

8. Géneros literarios del NT

8.1. Los evangelios, una introducción

La palabra griega “euangelion” significa “buenas nuevas”. Antes que se escribiera el NT, “euangelion” muchas veces se usaba para referirse a las noticias / las nuevas tales como el anuncio de una victoria militar. En el NT, esta palabra se refiere a las buenas nuevas o buenas noticias del mensaje proclamado por Jesús. Marcos bien puede haber sido la primera persona en usar “euangelion” de esta forma (Mr 1, 1.14-15; 8, 35; 10, 29; 14, 9). Después de que Mateo, Marcos, Lucas y Juan habían escrito todos sus recuentos de la vida de Jesús, los cristianos comenzaron a referirse a estos escritos como a los “evangelios” (El evangelio de Mateo, etc.) Cada uno de estos documentos refleja el singular mensaje de Jesús, atestiguado en cuatro recuentos diferentes.

Los cuatro “evangelios”, pueden identificarse como *un* género literario, porque tienen mucho en común, tanto en forma como en contenido. A través de la historia de la iglesia, cristianos han pensado de los “evangelios” como de “biografías” de Jesús. En la era moderna esta identificación ha sido más y más rechazada. Después de todo, Marcos y Juan no dicen nada acerca del nacimiento de Jesús, su niñez o sus años como joven adulto. Lucas y Mateo incluyen aspectos seleccionados relacionados con su nacimiento y un episodio sobre su aprendizaje y su sabiduría in el Templo cuando tenía 12 años. En lo demás ellos también mantienen silencio.

Del otro lado, los 4 “evangelios” dedican un espacio desproporcionadamente largo a las últimas semanas y los últimos días de la vida de Cristo. Y algo más, los eventos principales del ministerio de Jesús aparecen ordenados de diferente manera en los diferentes evangelios. Rara vez nos es dicho cuanto tiempo pasó entre dos eventos.

Robert Guelich nos ofrece un buen resumen de lo que es en esencia el género que conocemos como los “evangelios” del NT:

*“Formalmente un evangelio es un recuento narrativo concerniente a la vida pública y las enseñanzas de una persona significativa, el cual está compuesto por unidades tradicionales prudentes puestas en el contexto de las Escrituras... Materialmente, el género consiste del mensaje, que Dios obró en la vida, la muerte y la resurrección de Jesús haciendo efectivas sus promesas que se encuentran en las Escrituras.”*¹

“Formalmente” los “evangelios” tienen paralelos en otra literatura de la época, pero “materialmente” prueban que son singularmente cristianos, no tienen comparación. Quizás sea lo mejor hablar de los “evangelios” como de “biografías teológicas”².

8.1.1. La credibilidad histórica de los evangelios

A los “evangelios” no se los tiene que meter en una “camisa de fuerza” para que puedan ser compatibles con las convenciones modernas de cómo escribir historia o

¹ R. Guelich, „The Gospel Genre,“ in *The Gospel and the Gospels*, ed. P. Stuhlmacher (Grand Rapids: Eerdmans, 1991), 206., citado en Klein, Blomberg, Hubbard Jr., *Introduction to Biblical Interpretation*, Dallas, London: Word Publishing, 1993, p. 325.

² Klein, Blomberg, Hubbard Jr., *Introduction to Biblical Interpretation*, p. 325.

biografía. Todo lo contrario es verdad. La historicidad de los 4 evangelios tiene que ser evaluada de acuerdo a los estándares de su propia época.

Por ejemplo encontramos en ellos frecuentemente la costumbre de parafrasear lo que alguien dijo y no tanto la citación a la que estamos acostumbrados de la historiografía moderna. Ni los griegos ni los arameos usaron comillas para indicar una cita. Como lectores modernos encontramos muchas interpretaciones, abreviaciones y resúmenes de largos discursos y de largas narraciones, ordenamiento del material de acuerdo a diferentes temas – más que de acuerdo a la cronología y una selección cuidadosa del material usado por el escritor (en cada caso) para que este encaje bien en su énfasis teológico particular. Así se trabajaba en aquella época. Esto no significa que lo observado hasta aquí reste algo de autenticidad a los recuentos que encontramos en los evangelios. Al contrario, el material de los evangelios cuadra muy bien con los criterios más validos de autenticidad.

Entonces no debemos estar sorprendidos cuando Marcos y Lucas reportan la voz que se escucho desde el cielo, después de que Jesús fuera bautizado con: *“Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia”* (Mr 1, 11; Lc 3, 22), mientras que Mateo la reporta con: *“Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.”* (Mt 3,17). **Mateo probablemente ha parafraseado lo que Marcos escribió**, para de esta manera enfatizar que la voz celestial no solo habló para el beneficio de Jesús, sino también para el beneficio de los que estaban presentes en aquella ocasión.

Algunas veces las diferencias entre citas paralelas parecen ser más sustanciales. A primera vista Mt 10, 37 parece menguar drásticamente lo dicho en Lc 14, 26. Lucas escribe: *“Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo.”* Mateo lo expresa así: *“El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí;”* La paráfrasis de Mateo es una interpretación correcta de lo que la frase más fuerte de Jesús dice en Lucas. En el lenguaje y el pensamiento semítico la palabra traducida al castellano con “aborrecer” tiene una gama de significados más grande que en el idioma castellano. Esta gama de significados incluye “dejar de lado”, “renunciar” o “abandonar”. (“Yo prefiero esto a lo otro” muchas veces era dicho de la siguiente manera “Me gusta esto y aborrezco lo otro”). Con todo esto notamos que Lucas y Mateo en realidad dicen lo mismo.

Podríamos nombrar muchos ejemplos más, pero basta con decir que todos estos cambios son naturales y comunes en las biografías antiguas y no nos deberían irritar.

8.1.2. La lectura “horizontal” y “vertical” de los cuatro evangelios

Porque muchas de las enseñanzas y acciones de Jesús son narradas en más de un evangelio, el exegeta serio consultará una sinopsis o una armonía de los evangelios, que provee en columnas paralelas el texto de los 4 escritos. De esta manera el intérprete podrá leer y pensar de forma “horizontal” – comparando las formas como los diferentes evangelistas tratan un cierto pasaje de la vida de Jesús.

Haciendo esto el intérprete encontrará p. ej. que sólo Marcos enfatiza el miedo y los malentendidos de los seguidores de Jesús (Mr 16, 8), un motivo que subraya también en otras partes de su evangelio (Mr 4, 13; 4, 40; 6, 52; 8, 21; 8, 33; 9, 14-29; 10, 35-45). Una lectura tal mostrará también que Lucas tiene un interés particular en mostrar a Jesús como el amigo de los pecadores y personas que se encontraban al margen de la sociedad – los

samaritanos, los gentiles, los recaudadores de impuestos, prostitutas, gente pobre y mujeres. Aquí resaltan la historias sin paralelos del “buen samaritano” (Lc 10, 25 -37), “María y Marta” (10, 38-42), “el hijo pródigo” (Lc 15, 11-32), “el rico y Lázaro” (Lc 16, 19-31), “los nueve leprosos judíos y el leproso samaritano” (Lc 17, 11-19) y “el fariseo y el recaudador de impuestos” (Lc 18, 9-14).

A pesar de la importancia de leer “horizontalmente” (esto quiere decir “sinópticamente”) los evangelios, la interpretación y la aplicación de un pasaje en particular en los evangelios debe de poner la mira en el énfasis del evangelio que caracteriza a este pasaje (leer “verticalmente”). Como hemos visto, cada evangelista tiene su forma particular de ver y decir las cosas. Dios decidió inspirar a cuatro escritores distintos e individuales y no producir una armonía de evangelios. Debemos tener en cuenta esto, antes de tratar de armonizar prematuramente un pasaje con sus pasajes paralelos en los demás evangelios (si es que tiene paralelos).

Leer y pensar “verticalmente” debe entonces ser de prioridad, antes de leer y pensar “horizontalmente”. Cada pasaje en los evangelios deberá ser interpretado a la luz de la estructura mayor y de los temas contenidos de cada evangelio. Recién en un segundo paso se puede y deberá ir a una lectura “horizontal”. Frecuentemente los autores de los evangelios agrupan los pasajes en sus evangelios de forma temática, más que de forma cronológica. Si no tomamos nota de esta peculiaridad, corremos gran riesgo como intérpretes de malinterpretar un cierto pasaje. La agrupación temática en los evangelios es tan común, que lo mejor que un exegeta puede hacer es no asumir que dos episodios - que aparecen escritos lado a lado - están escritos en orden cronológico; salvo que el texto mismo lo indique claramente (p. ej. especificando: “Después de esto...”).

Klein, Blomberg y Hubbard Jr. asumen que los primeros lectores de un evangelio individual han reconocido sus formas particulares, aún antes de tener los demás evangelios en mano para poder compararlos. Esto es así porque se puede presuponer que un conjunto de información común acerca de Jesús estaba en circulación de boca en boca (muchas veces este conjunto de información es llamado “kerigma”, del griego “proclamación”). Cristianos pueden haber reconocido fácilmente algunas de las formas en que un evangelio difería del “kerigma” estándar. Esto igualmente significa, que los escritores de los evangelios podían presuponer un cierto conocimiento previo acerca de Jesús y de la fe cristiana en los lectores para los cuales escribieron.³

Bueno, si comparamos los recuentos paralelos de los evangelios y encontramos un distintivo particular en un evangelista (lectura horizontal) y después de esto vemos estos mismos temas enfatizados a través de todo su evangelio (lectura vertical), podremos estar seguros, de que hemos descubierto un punto clave que el autor quería enfatizar.

8.1.3. Los primeros lectores de los evangelios

Al parecer tanto Mateo como Marcos, Lucas y Juan pusieron cada uno su mira en diferentes aspectos de la vida de Cristo. Esto aparentemente fue así porque estos aspectos fueron particularmente relevantes para los individuos que tenían a la vista y las congregaciones para las cuales escribían. Como ejemplos quiero tratar los evangelios de Marcos y Mateo.

³ Ibid., p. 329.

P. ej. el énfasis de Marcos en el temor (miedo) de los discípulos y sus malentendidos (equivocaciones) tiene la intención de reasegurar y alentar a los cristianos entre los gentiles, posiblemente en Roma, cuando la persecución imperial en contra de ellos se fue haciendo cada vez más fuerte. Si los discípulos de Jesús fallaban tantas veces, malentendían a Jesús y a pesar de ello, eran aptos en los ojos del Señor para ser usados poderosamente por Dios, cristianos que se sienten débiles e inadecuados en otros tiempos y lugares también pueden ser alentados por el mensaje de este evangelio. Predicadores y maestros deberían usar hoy en día particularmente el evangelio de Marcos, buscando alentar a individuos o comunidades cristianas desalentadas.

Mateo al parecer tuvo en mente escribir para los judíos cristianos. Su evangelio presenta una estupenda conexión entre el AT y la llegada de Jesús a este mundo. Mateo empalma muy bien con el último libro del canon hebreo: el libro de Crónicas.

8.1.4. Aspectos teológicos esenciales

Como ya ha sido enfatizado, cada texto debe ser leído e interpretado a la luz de su propio contexto o trasfondo histórico y literario. Para una correcta interpretación de los evangelios en vista del mensaje elemental de las enseñanzas de Jesús, tenemos que entender correctamente dos aspectos teológicos esenciales: **Jesús y el reino de Dios y la naturaleza de su ética.**

EL REINO DE DIOS

El tema central en las enseñanzas de Jesús es el anuncio de la llegada del “reino de Dios”. Para nuestros propósitos es suficiente decir, que hay un consenso entre intérpretes que creen, que el “reino de Dios” arribó en parte en la primera venida de Cristo a esta tierra pero que espera su consumación en la segunda venida del Señor (comparar Mc 1, 15; Mt 12, 28; Lc 17, 20-21 con Mt 6, 10; 25, 1-13; y Hch 1, 6-8).

Semejante a la inauguración al comienzo del gobierno de un presidente electo, Jesús inauguró el “reino de Dios” al venir al mundo. Mucho falta todavía para ser cumplido. Jesús pudo predicar y enseñar personalmente solo a un grupo selecto de personas durante su estadía en la tierra. Por ello su prioridad fue la de juntar un grupo selecto de personas que le siguieron durante su ministerio terrenal, para que ellos pudieran aprender a vivir los principios del “reino de Dios”. Estos seguidores de Jesús, haciendo nuevos discípulos, podrían demostrar la voluntad de Dios a todo el mundo, en lo concerniente a la vida de los seres humanos en comunidad y sociedad.

Solamente una conversión personal, el arrepentimiento de pecados y la fe en Jesucristo como Señor y salvador pueden prevenir el castigo eterno y la separación de Dios. Todo esto tiene que anteceder a la deseada transformación social (Mc 1, 15; Mt 9, 2; Lc 9, 23-27; Jn 3, 16). Pero también retar a sistemas y estructuras pecaminosas forma parte crucial de lo que Dios quiere para este mundo y no debe de ser tenido en poco (Lc 4, 18-19; 7, 22-23; Mt 8, 17).

El “reino de Dios” no es lo mismo que la iglesia. La iglesia es el grupo de creyentes de todos los tiempos sobre los cuales reina Dios, quien demuestra al mundo así la presencia de “su reino” anticipada entre los creyentes. El “reino de Dios” no fue algo ofrecido exclusivamente a Israel, que lo rechazó, y que luego fuese reemplazado por la iglesia.

Cuando Jesús se refiere al “misterio del reino”, no es el cambio de Israel a la iglesia, pero sí el sorprendente hecho que el “reino de Dios” ha arribado sin la fuerza irresistible que muchos habían esperado.

Quizás el resumen más simple de la teología de Jesús con respecto al “reino de Dios” se encuentre en el eslogan o lema: “¡ya, pero todavía no!” (“already but not yet”).

Creyentes que enfrentan dificultades en sus ministerios y vidas personales, así como aquellos que experimentan diversas victorias y triunfos, ambos necesitan recordar siempre las dos partes de este eslogan.

¿Deberían algunos cristianos entrar en la política de su país para ayudar a cambiar el mundo, viéndolo desde la perspectiva del “reino de Dios” en las enseñanzas de Jesús? Sí, y él prometió que muchas veces pueden tener un efecto positivo, a pesar de que quizás nunca sepan hasta que punto. ¿Debería orar un creyente por sanidad de enfermedades? Claro que sí; algunas veces Dios va a responder positivamente – pero siempre en relación a sus propios términos, a su propia voluntad. Pero también se dará el caso de que Dios decidirá obrar por medio de las debilidades humanas (1 Cor 12, 8-9). ¿Pueden cristianos esperar victoria sobre los pecados que constantemente los están acosando? Sí, por lo menos hasta cierto punto, normalmente sobre un período sustancial de tiempo. Pero recaídas dolorosas pueden ocurrir y Dios garantiza la victoria final en la eternidad.⁴

LA ÉTICA QUE JESÚS ENSEÑÓ Y VIVIÓ

Entender la teología de Jesús con respecto al “reino de Dios” ayudará al intérprete a entender de buena manera sus demandas éticas. No nos queremos meter en detalles, analizando p. ej. el así llamado “sermón del monte”, y la severidad de muchos de los enunciados que Jesús hace en él (comparar lo que Jesús dice en Mt 5, 21-48). *¿Es válido todo esto para todos los creyentes o solamente para una élite de consagrados – como responde tradicionalmente la iglesia católica, etc.?* Muchos han debatido sobre esto, católicos, luteranos, anabaptistas, liberales del S. XIX, existencialistas y dispensacionalistas. Pero en realidad *ninguno de ellos hace justicia al marco en el cual se debería interpretar la ética que Jesús enseñó. Este marco es la escatología inaugurada con su venida y ministerio aquí en la tierra. El “reino de Dios esta en medio de Uds.”*

La mayor parte de las enseñanzas de Jesús son aplicables a todos los creyentes en todas las situaciones, salvo que las mismas Escrituras impongan una clara limitación a esto. Cuando Jesús concluye el “sermón del monte” declara: *“Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.”* (Mt 5, 48). Esto fue - y es - **patrón o ideal de discipulado para todos los creyentes en Cristo.** Nosotros no llegaremos a ser perfectos en vida. Pero lo que si es posible, es llegar a un grado de madurez. *Los patrones de Jesús deben ser nuestra constante motivación y nuestra constante meta* (“¡ya, pero todavía no!”).

La ética de Jesús es para todo creyente, no solamente para algunos pocos, que son especialmente seleccionados. Pero, si su ética es pertinente a todos los creyentes: ¿Qué pasa con los no creyentes? ¿Deberíamos imponer esta ética también bajo los no creyentes? ¿Podemos esperar que incrédulos aprecien la voluntad de Dios? _____

⁴ Ibid., p. 334.

Ocasionalmente el **contexto** en los evangelios limita claramente la aplicación de ciertas enseñanzas de Jesús. Esto es p. ej. el caso con algunas limitaciones severas que Jesús impone a los doce cuando los manda a su primera misión (Lk 9, 3-5). Estas limitaciones después fueron abolidas (Lk 22, 35-38). Esto significa que **eran circunstanciales**. No pudo tener carácter universal cuando Jesús le dice al joven rico en Lk 18, 22 que venda todo y que entregue toda la ganancia a los pobres. No pudo haber sido algo general, porque poco después Jesús alaba a Zaqueo por dar “solo” la mitad de sus posesiones a los pobres (Lk 19, 8).

Es importante por ello leer bien el contexto inmediato y más amplio, también de una enseñanza de Jesús. Aparte de las claras excepciones - que además están marcadas en el texto como tales – todas las enseñanzas de Jesús son aplicables a todos los creyentes en todos los tiempos y circunstancias.

8.1.5. Las diferentes formas literarias dentro de los evangelios

Yo quiero presentar dos de las más importantes formas literarias dentro de los evangelios: **La parábola y la historia de milagros.**

LAS PARÁBOLAS

Quién no conoce la *parábola del hijo pródigo*, la *parábola del buen samaritano*, etc. Estas historias son algunas de las más populares de la Biblia.

Hasta el siglo pasado la mayor parte de intérpretes ha tratado las parábolas como “alegorías detalladas”, asumiendo que la mayor parte – o todas – las figuras (personajes) y objetos en una parábola representan algo diferente a ellos mismos, esto quiere decir: contrapartes espirituales que llevan al intérprete a leer la historia en dos niveles. Así p. ej. en la parábola del hijo pródigo (Lc 15, 11-32): **el anillo** que el padre le da al hijo pródigo **representa el bautismo cristiano**; **el banquete** que celebran **representa la santa cena**. **El atuendo que recibe** puede reflejar **inmortalidad** y **los zapatos** representan la **preparación por Dios para el viaje al cielo**.

Es interesante notar que rara vez dos interpretaciones alegóricas de una misma parábola concuerdan 1:1. Lo que un detalle en particular “supuestamente” debe representar muchas veces es producto de la arbitrariedad y hasta es anacrónico. *Ni el bautismo cristiano, ni la santa cena habían sido instituidas, cuando Jesús contó la parábola del hijo pródigo.*

Al final del S. XIX el liberal alemán *Adolf Jülicher* propuso un camino de interpretación diametralmente opuesta a la interpretación alegórica. Argumentó, que las parábolas de ninguna manera eran alegorías, y ningún detalle debiera ser visto como representando otra cosa /realidad. Para él, **una parábola quiere esclarecer solo un punto crucial, mientras que enseña verdades generales sobre realidades espirituales.** Así, toda la parábola del hijo pródigo puede ser reducida, desde su punto de vista, a la siguiente lección: “La alegría sin límites sobre el perdón de Dios”. Para Jülicher la riqueza de los detalles de la parábola solo le suman realismo, animación y color local.

Los intérpretes del S. XX trataron alejarse de la posición extrema de Jülicher, sin querer regresar al extremo de la interpretación alegórica.

Muchos de estos intérpretes se fueron concentrando más en las verdades centrales de las parábolas, conectándolas con la proclamación del “reino de Dios” por Jesús”.

Muchos reconocieron que las parábolas rompen el esquema de la realidad usual y cotidiana, y derriban las expectativas convencionales. Y esto es evidente p. ej. en la parábola del hijo pródigo: *Ningún padre oriental de la antigüedad, de buena casa, hubiera corrido a saludar a un hijo tal* (una acción indigna para un Padre de ese rango en aquella época). *Ningún padre hubiera interrumpido a tal hijo antes de que este hubiera terminado con su discurso de arrepentimiento.* Pero Dios va más allá de lo que van padres humanos, tratando de buscar y salvar a los perdidos. **Porque la mayor parte de esta parábola – como la mayoría de las parábolas – trata acerca de experiencias ordinarias de la vida para ilustrar verdades análogas sobre la vida espiritual** (de forma metafórica), **la parte chocante o irreal para los oyentes de la parábola es la que resalta de la forma más clara y evidente.**

Una regla hermenéutica importante, también en relación a las parábolas, es su contexto literario. Esto significa en primer lugar, leer la parábola como historia completa.

Ahora, volviendo a la parábola del hijo pródigo, las preguntas que aún quedan por resolver son: *¿Es el punto principal de la parábola la posibilidad de arrepentimiento hasta para el peor de los rebeldes?* o *¿Está el énfasis en el gran perdón que Dios ofrece a sus hijos?* o quizás *¿Se trata de una advertencia a no ser duros de corazón como el hermano mayor?* o *¿Son estos tres aspectos partes de un aspecto más general – partes de la “enseñanza” principal” de la parábola?*

Un camino que nos podría llevar adelante es, el de ver que las parábolas en sí invitan a los oyentes a identificarse con uno o con más personajes de la historia. Invitan a experimentar la historia desde varios ángulos, esto es, desde la historia de cada uno de los personajes o caracteres.

Si analizamos las parábolas desde el **punto de vista de los personajes principales** en ellas, entonces descubriremos que **aproximadamente 2/3 de las historias de Jesús tienen una estructura “triádica”**. Esto significa que **presentan a tres personajes (o grupos de personajes) principales**. En el caso del hijo pródigo tenemos al **Padre**, al **hijo menor** y al **hijo mayor**.

1/3 de las parábolas son más cortas y su estructura es más simple. **A veces contrastan a dos personajes sin una figura principal** (p. ej. el constructor sabio y el necio de Mt 7, 24-27). **También hay parábolas con una sola figura principal** como lo son p. ej. las parábolas del grano de mostaza y de la levadura (Lc 13, 18-21).

En vista de la ilustración hecha con respecto a los problemas de interpretación de la parábola del hijo pródigo parece razonable sugerir que los lectores deberían considerar cada parábola desde la perspectiva de cada personaje o carácter principal de la historia. Las tres sugerencias mayores que fluyen hacia **“un punto o enseñanza principal”** de Lc 15, 11-32 (comparar las preguntas hechas arriba) resultan de hacer exactamente lo propuesto: Enfocando **al hijo pródigo** se aprende algo sobre el arrepentimiento; siguiendo las acciones **del padre** se ve el inmenso amor y perdón de Dios; y atendiendo la actitud del **hermano mayor** se nota la advertencia en contra de la dureza de corazón. Todos estos tres puntos reflejan partes del **significado central de la parábola**: “la alegría sin límites sobre el arrepentimiento y el perdón de Dios.”

Las diferentes lecciones que se pueden aprender a través de los diversos caracteres mayormente se pueden sumar en una simple frase o un simple punto que resume toda la parábola.

De la parábola de los dos hijos de Mt 21, 28-32 podríamos deducir tres lecciones desde los puntos de vista de los tres personajes como sigue: **1) Como el padre que manda a sus hijos a trabajar, Dios manda a todas las personas a hacer su voluntad; 2) Como el hijo que a las finales desobedeció, algunos prometen pero no hacen lo que prometieron y son rechazados por Dios; y 3) así como el hijo que a las finales obedeció, algunos rebeldes a las finales se someten y son aceptados.**

Ahora, una posible forma de combinar estas tres lecciones es: “Hacer tiene la prioridad sobre prometer”. Esta formulación ayuda a predicadores y a maestros a comunicar el mensaje de la parábola de una forma más entendible. También en ésta parábola se podría hablar de “**un punto o enseñanza principal**” formado por tres **sub-puntos**. También se podría enfocar la formulación corta (que es el resumen de la historia) desde los diversos puntos de vista (en este caso de los dos hijos).

Como discursos metafóricos, **las parábolas quieren crear un impacto en los oyentes** a través de su forma de narrar los eventos del diario vivir.

Las parábolas tienen como meta la identificación de los oyentes con la historia – y requieren una respuesta personal de cada uno. Quizás sea necesario recontar (parafrasear con terminología moderna) las parábolas para que puedan encajar mejor en nuestra realidad cultural y actual y esto para que sean entendidas también por nuestros contemporáneos y para que tengan el mismo efecto que tuvieron en su audiencia original.

Un punto más. Importante es diferenciar entre las enseñanzas que Jesús hace en público y las enseñanzas más confidenciales a sus discípulos. En la proclamación de Jesús siempre esta implícita la realidad inmediata de Dios y la autoridad de su voluntad. En la proclamación de Jesús estos aspectos se convierten en eventos. Tal forma inmediata no se encuentra en las enseñanzas judías de aquel tiempo.

Un resumen ampliado:

1. Jesús habló del “reino de Dios” en parábolas. Muchas veces son historias cortas pero también las hay extensivas y presentan al “reino de Dios” desde distintos puntos de vista de forma metafórica.
2. Jesús estaba seguía la tradición antiguo testamentaria y del judaísmo temprano al enseñar por medio de historias (comparar la parábola del profeta Natán, y las parábolas de los profetas pre-exílicos). Parábolas fueron usadas también por los rabinos en sus enseñanzas.
3. Las parábolas procesan el conocimiento y las experiencias de la vida cotidiana de un judío de aquellos tiempos. Es por ello que las parábolas que Jesús contó apelaron directamente a sus oyentes. Usando parábolas de esta forma evita tener que hablar en una forma abstracta (Hablar del amor reconciliador de Dios se puede hacer de una forma muy teórica, pero también a través de la parábola del hijo pródigo). La forma metafórica de hablar despierta interés y/u oposición en los oyentes. Los oyentes de una historia metafórica tal son llevados en el proceso de entendimiento. Con todo esto la meta que perseguía Jesús era la de llevar a sus oyentes a que estos se posicionen de una forma y otra con respecto al “reino de Dios”.
4. Las parábolas son las fuentes esenciales para entender el gobierno de Dios.
5. Las parábolas de Jesús son narraciones muy bien estructuradas. Al parecer el lenguaje en que Jesús enseñaba las parábolas era el hebreo y no el arameo. Hebreo

era el lenguaje del Templo y la sinagoga. Es por ello que las parábolas de Jesús tienen que contarse como elementos de enseñanza. Esto inculco en sus discípulos.

6. En la parábolas encontramos muchas alusiones a tradiciones bíblicas (p. ej. Mr 12, 1 hace alusión a Is 5, 1f).
7. Pero! Las parábolas que Jesús enseñó no eran evidentes en si mismas – aún en el tiempo antes de la resurrección de Jesús necesitaban una interpretación y una aplicación. Jesús hizo esto interpretando y aplicando las parábolas para sus discípulos en una manera más confidencial (comparar Mr 4, 10).

HISTORIAS DE MILAGROS

Otra forma especial en los evangelios son las historias de milagros. Cristianos conservadores nunca han rechazado los milagros, pero muchas veces los relegan a tiempos bíblicos.

Jesús ha calmado la tempestad, pero a nosotros se nos dice que estamos locos, si esperamos que él intervenga en cuestiones que tengan que ver con la meteorología.

En vez de esto se nos enseña que la correcta aplicación de la historia del milagro, que Jesús calmó la tempestad es, que Jesús calma las tempestades de nuestras vidas ayudándonos a estar en paz en medio de las diversas situaciones turbulentas de nuestras vidas. *El elemento supernatural distintivo de la historia queda sin relevancia alguna.*

Numerosos intérpretes de diferentes tradiciones teológicas están reconociendo más y más un mejor acercamiento a este tipo de historias o relatos.

Las historias de milagros en los evangelios primeramente tienen una función cristológica. Tienen la **función de demostrar quién fue Jesús.**

La segunda función de estas historias está relacionada a la historia de la salvación. Estas historias corroboran la proclamación de Jesús de que el “reino de Dios” ha entrado – ha irrumpido - en la historia humana.

Cuando Jesús libera a un endemoniado declara: *“Pero si yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios.” (Mat 12, 28)*

Cuando Juan el bautista manda mensajeros desde su prisión para preguntarle a Jesús, si él es en realidad el Mesías que había de venir, Jesús les dijo que dijera a su maestro: *“Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio; bienaventurado es el que no halle tropiezo en mí.”(Mt 11, 5).*

El milagro de calmar la tempestad muestra a Jesús ejerciendo un privilegio divino. Como Yahveh en el AT, Jesús es el Señor sobre los vientos y de las olas (comparar con Jon 1-2 y Sal 107, 23-32). Los recuentos de los evangelios concuerdan en que el milagro de calmar la tempestad lleva a los discípulos a preguntar por la identidad del que acaba hacer tal milagro (Mt 8, 27; Mc 4, 41; Lc 8, 25). Y mientras que este particular milagro no es descrito en **Juan**, el cuarto evangelio **afirma consistentemente que los milagros son “señales” – “evidencias de Jesús como hijo de Dios” –** con la finalidad de llevar a las personas a creer en él (Jn 2, 11; 7, 31; 10, 25; 20, 31).

Algunos de los milagros más inusuales (o podríamos decir también más insólitos) de pronto llegan a tener sentido si se los interpreta desde la perspectiva del “reino de Dios”, que la persona y obra de Jesús introdujo en este mundo. *Convertir agua en vino, simbolizó*

la alegre novedad del “reino de Dios” en contraposición a las antiguas coerciones del judaísmo (Jn 2, 1-11).

Jesús calmando la tempestad debería llamar la atención de las personas y llevarlas a preguntar quién fue tal hombre – recibiendo la respuesta correcta: El Mesías (y lo que esto implica).

Es interesante que los milagros más dramáticos de nuestros días ocurran precisamente en aquellas partes del mundo, que han sido dominadas por mucho tiempo por religiones no cristianas y por creencias ocultas. Si bien es cierto que el “reino de Dios” irrumpió decisivamente en este mundo en el Israel del primer Siglo, el proceso de establecer el reinado de Dios en todo el mundo aún sigue vigente y se consumirá con la segunda venida de Jesús.

8.2. Hechos de los apóstoles

INTRODUCCIÓN:

El libro de los Hechos es único en el NT. Sus narraciones y sus prédicas nos ayudan a revivir las experiencias de los primeros cristianos en su afán de testificar acerca de su Señor y Salvador resucitado. Lucas, el autor de “Hechos de los apóstoles”, tenía propósitos claros y definidos en su mente, al escribir este libro. El Espíritu Santo usó este libro de muchas maneras en el transcurso de los siglos. Nuestra responsabilidad es, buscar maneras de aprender de este libro único y de aplicarlo a nuestras propias circunstancias sin violar o tergiversar su propia integridad. La tarea del intérprete moderno con respecto a este libro es una tarea privilegiada, ya que tenemos una hueste de trabajos eruditos a nuestro alcance para nuestro mejor entendimiento del trasfondo teológico, histórico y sociocultural de este importante libro. Nuestra tarea consiste en interpretar y entender el mensaje (los mensajes) de este libro para el bien de la iglesia de Cristo y para la salvación de todos los que responden al evangelio, que tan eficazmente presenta.⁵

EL PROPÓSITO DEL LIBRO COMO LLAVE PARA LA INTERPRETACIÓN DE LOS HECHOS:

Pertenece al sentido común decir, que es mucho más fácil interpretar y entender un libro si se conoce el porqué este libro fue escrito. La relación de una parte del libro con las demás partes se esclarece cuando es vista dentro de un cierto marco de propósito.⁶

Es probable que existan más teorías acerca del propósito del libro de los Hechos que para cualquier otro libro del NT. La razón de ello se encuentra principalmente en el carácter narrativo que domina el libro.⁷

Preguntas con respecto al propósito no solo existen en relación a los Hechos como obra completa, sino también con respecto a sus partes.

ALGUNOS PASOS QUE NOS PUEDEN AYUDAR A ENCONTRAR EL PROPÓSITO (LOS PROPÓSITOS) DE HECHOS:

⁵ Comparar con Walter L. Liefeld, *Interpreting the Book of Acts*, Guides to New Testament Exegesis, Grand Rapids: Baker Books, 1995, p. 127.

⁶ *Ibid.*, p. 21.

⁷ *Ibid.*

1. EL ANÁLISIS DE LA INTRODUCCIÓN

Hechos es el segundo volumen de una obra de dos partes. El libro de los Hechos comienza con una declaración de continuidad más que con una declaración de propósito. Es por ello que la introducción que Lucas da en su evangelio es de fundamental importancia para entender también el propósito de su segundo volumen. No era nada extraño que Lucas haya planeado una obra en dos volúmenes. Había una limitación práctica en cuanto al material sobre el cual se escribía, esto es, había un límite en cuanto a la longitud de un papiro. Era común en los tiempos de Lucas, que un autor escribiera una obra en dos partes y que cada una de estas partes tuviera un propósito diferente pero relacionado. (Esto se ve también en Josefo). Podemos asumir sin mayor dificultad que la introducción a su primer volumen es aplicable también a los Hechos.

¿Qué es lo que se puede determinar de la introducción escrita en Lc 1, 1-4 con respecto al propósito de ambos volúmenes y más específicamente a Hechos?

Lucas dice haber trabajado a conciencia usando los testimonios de testigos oculares de los eventos que él relata. Lucas también dice haber sido meticoloso en seguir una cierta forma y un cierto orden en su (doble) obra. Describe los eventos que está por narrar como: *“...las cosas que entre nosotros han sido ciertísimas,”* (RV) *“...las cosas que se han cumplido entre nosotros,”* (NVI) (Lc 1,1). Uno de los temas de su evangelio es el del “cumplimiento” y esto incluye el *cumplimiento de profecías antiguotestamentarias.*

Lucas no quiere dar un mero recuento de las cosas que se han cumplido en un sentido solamente histórico, no, desde el comienzo de su evangelio Lucas pone muy en claro que existe un destino esperando a Jesús y a sus discípulos – *Lucas hace notar que el poder divino es el que predice y controla este destino.* Y ciertamente este destino esta desarrollándose también en el período que cubre Hechos. Después de todo, los eventos de Hechos continúan *“lo que Jesús comenzó a hacer y enseñar”* (NVI) (Hch 1, 1) Es por ello que el prólogo en Luc 1, 1-4 sugiere que Lucas escribió para demostrar el desarrollo del plan divino en la vida de Cristo, así como en la vida de la iglesia primitiva. ¡PARA LUCAS LA HISTORIA TIENE UN SENTIDO O SIGNIFICADO DIVINO!

Si todo lo dicho hasta ahora demuestra un *propósito implícito* en el prólogo de Lucas, la conclusión del prólogo ofrece un *propósito explícito*: que Teófilo llegue *“a tener plena seguridad”* de lo que le enseñaron. (Lc 1, 4). Esto es aplicable de igual manera al libro de los Hechos. Hebreos 2, 3b -4 ofrecen un aspecto importante al respecto: *“Esta salvación fue anunciada primeramente por el Señor, y los que la oyeron nos la confirmaron. A la vez, Dios ratificó su testimonio acerca de ella con señales, prodigios, diversos milagros y dones distribuidos por el Espíritu Santo según su voluntad.”*

Las palabras “señales y prodigios” aparecen “9” veces en Hechos (2, 19.22.43; 4, 30; 5, 12; 6, 8; 7, 36; 14, 3; 15, 12).

La salvación de Dios también fue confirmada en Hechos por *estas evidencias de la salvación de Dios como lo fue por medio de los milagros de Jesús descritos en el evangelio.* Sumando a esto la aceptación del evangelio por los gentiles, como esta descrito en Hechos, podría haber sido una animación para Teófilo (presumiblemente también un gentil) para confiar en las verdades que había aprendido.

2. IDENTIFICACIÓN DEL LECTOR (LECTORES) HISTÓRICO O IMPLICADO DE HECHOS

El primer lector que tenía en mente Lucas fue Teófilo. ¿Representa Teófilo un grupo de lectores más amplio? El nombre Teófilo es un nombre griego, que podría indicar a alguien procedente de una familia judía helenizada, pero también podría indicar a alguien de entre los gentiles. Teófilo tiene ya alguna noción del evangelio de Cristo. Lucas 1, 4 indica que Lucas está escribiendo de tal forma que esta persona (y el grupo a quien esta persona representa) tenga “plena seguridad” concerniente a lo que se ha cumplido entre ellos, cosas de las cuales ya habían oído.

3. SEGUIR CUIDADOSAMENTE LA LÍNEA DE LA HISTORIA CONTADA NOS PUEDE AYUDAR A ENCONTRAR EL PROPÓSITO (LOS PROPÓSITOS) DE HECHOS

Esto incluye observar:

- a) la forma del flujo de la historia con sus diferentes movimientos en dirección a los diferentes puntos cúspide dentro del libro,
- b) la frecuencia y la naturaleza de las referencias a personas, especialmente en el marco de conversaciones y declaraciones,
- c) el significado de los lugares geográficos,
- d) esquemas semánticos y la frecuencia de ciertas palabras.
- e) ¿Porqué decidió Lucas escribir los eventos en este orden, y porqué pone más énfasis en ciertos aspectos que en otros? (Para esto es importante tener en vista el contexto general – esto quiere decir, todo el libro de Hechos).

4. OBSERVAR CÓMO TERMINA EL LIBRO DE LOS HECHOS

Habiendo visto la introducción a los dos volúmenes de la obra de Lucas, podemos preguntar también por el aporte de la conclusión de Hechos para entender su propósito. **¿Por qué emplea Lucas tanto espacio para tratar los diversos procesos judiciales que se le hacen a Pablo?** El papiro no era barato y – como ya vimos – tiene sus limitaciones. **¿Era necesario describir estos procesos de forma tan detallada?** Y si lo era, **¿cuál es la intención de todo esto?** **¿Será que la intención del recuento que hace Lucas al final de Hechos de estos procesos judiciales tiene la intención de justificar de alguna manera el cristianismo en general?** **¿Se trata de algún tipo de apología para el cristianismo como una religión legítima en el imperio romano?** o más bien **¿se trata de una justificación de la misión cristiana?** o **¿hay algún mensaje en todo esto que se refiera a la relación de la iglesia primitiva con el judaísmo?**

La última frase de Hechos nos puede llevar un paso adelante en dar respuesta a estas preguntas. En Hch 28, 31 Lucas dice de Pablo: *“Y predicaba el reino de Dios y enseñaba acerca del Señor Jesucristo sin impedimento y sin temor alguno.”* (NVI). En el texto griego la última palabra es *“akolutos”* (traducido por la NVI con “sin impedimento”). **¿Quiere decir esto que Lucas nos está tratando de decir, que a pesar de oposición, particularmente por parte de los Judíos, el evangelio está en camino de llegar a los “confines de la tierra” (Hch 1, 8)?** ¿Se trata aquí de una demostración de que Dios es soberano en la misión de la iglesia?

5. CONSIDERAR LAS CARACTERÍSTICAS LITERARIAS

Es importante notar que el libro de Hechos no es solamente narración. Los discursos (prédicas) contenidos en el libro de los Hechos forman una parte sustancial de este libro.

Los discursos en Hechos contienen mensajes profundamente teológicos como también evangelísticos. Los discursos de *Esteban ante el Consejo* (Hch 7) y de *Pablo ante los ancianos de la iglesia de Éfeso* (Hch 20, 18ss) son solamente dos ejemplos que tratan materias serias, que van mucho más allá de narrar solamente historia.

El estilo literario de Hechos es demasiado complejo como para apoyar la teoría de un solo propósito para todo el libro.⁸

6. PONER ÉNFASIS EN LOS TEMAS DOMINANTES

En nuestros estudios del libro de Hechos debemos notar, que **contiene diversos temas significantes. Ningún propósito sugerido para el libro de los Hechos puede ser válido, si no se deja armonizar con los temas en los cuales Lucas pone énfasis.** El propósito de Lucas al escribir Hechos tiene que ser consistente con su gran énfasis *en el poderoso nombre del Cristo exaltado, en la obra poderosa del Espíritu Santo y en el efecto poderoso de la voluntad y el plan soberano de Dios*, para nombrar solo tres temas fundamentales.

7. TEORÍAS SOBRE EL PROPÓSITO DE HECHOS⁹

Como ya se dijo, el estilo literario de Hechos es demasiado complejo – y los temas que contiene tan variados – como para pensar en un solo propósito para todo el libro.

- 1) La proposición menos plausible es aquella que dice que Lucas escribió Hechos simplemente para proveer a la iglesia de un recuento de sus comienzos. Esto no concuerda la introducción (Lc 1, 1-4), con las complejas relaciones narradas entre judíos y cristianos, o con los profundos discursos contenidos en el libro. Si lo propuesto hubiera sido el interés principal de Lucas, seguramente que él hubiera escrito mucho más detalladamente acerca de los primeros líderes de la iglesia y sus actividades.
- 2) Lucas escribió historia. Esto lo hizo con mucho esmero y cuidado. Seguramente se puede afirmar que lo hizo - en parte - para suplir la necesidad de Teófilo y de otros, de tener en manos un recuento histórico creíble y verdadero, que les apoyaría y les daría seguridad en su fe.
- 3) Si el propósito de Hechos está íntimamente relacionado con el propósito del evangelio de Lucas, uno tendría que esperar que Lucas también habría tenido en mente un propósito evangelístico al escribir Hechos (por lo menos como un propósito secundario). El estilo (género) narrativo - contenido en Hechos - seguramente fue muy atractivo leer para creyentes y no creyentes.
- 4) Hechos tiene un claro valor apologético. Parece que uno de los propósitos de Hechos es el de responder a las diferentes acusaciones que insinuaban que el cristianismo no debería ser tolerado. Lucas lo hace p. ej. por medio de los ya nombrados procesos de Esteban y de Pablo con sus respectivas prédicas.
- 5) Hechos quiere – en parte – responder también a la pregunta acerca de la identidad del pueblo de Dios. Si el cristianismo es la respuesta, ¿qué dice esto acerca de Israel? La posición exacta de Lucas con respecto a los Judíos; si es favorable o desfavorable, ha sido arduamente debatida. ¿Cuál debería ser la relación entre judíos creyentes y gentiles creyentes? ¿En qué relación a esto está el decreto

⁸ Ibid., p. 29.

⁹ Ibid., p. 30-32.

apostólico de Hch 15? ¿Estaba dentro del propósito de Lucas, al escribir Hechos, de dar una explicación o justificación del ministerio de Pablo a los gentiles? El final de Hechos puede apuntar justamente en esta dirección.

- 6) En el mismo texto de los Hechos no parece encontrarse indicación alguna que Lucas escribió Hechos con el propósito principal de proveer pautas (en el sentido de un manual para la iglesia) para *la evangelización, la misión y la vida de la iglesia*.

Está fuera de duda, que el libro de los Hechos nos da indicaciones importantes para entender la vida y las prácticas de la iglesia primitiva. Pero, es de cuestionar, si Lucas realmente tenía en mente escribir algo así como un manual para las generaciones futuras. Esto es corroborado por el hecho de que **leemos muy poco acerca de la organización y las prácticas de la iglesia primitiva en Hechos.** Claro que también podemos encontrar principios importantes para la “misión” en las “estrategias misioneras” de Pablo, pero lo que es inmensamente más **importante, también en el caso de la misión de Pablo, es ver y reconocer, que lo que los cristianos hicieron, fue motivado e impulsado por el Espíritu Santo.** No fue un movimiento meramente humano. Si los Hechos de los Apóstoles nos proveen un paradigma, entonces **este paradigma no está en el área de los métodos sino de las metas.** La tarea de llegar con el evangelio a los confines de la tierra todavía no ha sido completada. Otro paradigma que nos puede proveer Hechos es el del poder. Esto significa que el Espíritu Santo está continuando lo que Jesús comenzó, aún en nuestros días.

8.3. Las Epístolas

Todo el NT, con excepción de los 4 Evangelios, los Hechos y el Apocalipsis está formado por las más diversas epístolas. Una epístola es una carta. Las cartas del NT son menos literarias, formales y artísticas que muchas cartas del mundo clásico griego. Las cartas del NT se destacan por ser generalmente más largas, estructuradas con más cuidado y más didácticas que la típica correspondencia personal. Como escritos apostólicos hacia varias iglesias (conjuntos de iglesias) cristianas, **las epístolas primordialmente enseñan teología y ofrecen instrucción ética.**

A pesar de ser el género más didáctico de todos los géneros del NT, las epístolas también son las más “**ocasionales**”. Esto quiere decir, que el autor de una epístola escribió teniendo en mente ocasiones específicas y lectores originales especiales que estaban pasando situaciones singulares. Casi todas las epístolas del NT fueron motivadas por los lectores (Filemón, Santiago, y quizá Romanos sean las excepciones).

La tarea del intérprete consistirá en reconstruir aquellas “ocasionales” originales y aquellos propósitos, por los cuales un autor epistolar se vio obligado a escribir una carta.

El intérprete tiene la tarea de reconstruir estos detalles de la forma más precisa posible, para poder separar **principios con valor universal** de las **aplicaciones específicas para una cierta situación especial en la historia.**

Si comparamos la epístola que Pablo escribió a los Romanos con la primera, que el mismo apóstol, escribió a la iglesia en Corinto, nos daremos cuenta que la carta a los Romanos es

en muchos aspectos mucho más fácil de entender, a primera vista, que la carta a los Corintios.

No es de sorprender, que muchas personas hayan llegado a la fé verdadera simplemente leyendo Romanos – sin necesidad de un libro hermenéutico y un comentario exegético - por contener verdades universales en su mayoría. *Encontramos en Romanos un recuento del plan de salvación de Dios: Desde la pecaminosidad universal de la humanidad (1, 18-3,20) hasta la justificación en Cristo (3, 21-5, 20), a la santificación por el Espíritu Santo y la glorificación en el futuro (Ro 6-8). Temas éticos esenciales incluyen la transformación integral del ser humano (12, 1-2), el uso adecuado de los dones espirituales (12, 3-8), el amor y la sumisión cristiana (12, 9 – 13, 14), y el ejercer o dejar de ejercer las libertades que uno ha recibido en Cristo (14, 1 – 15, 13).*

Esta argumentación de Pablo en Romanos surge, esto no debe olvidarse, de su tarea especial como apóstol de los gentiles. “Son su lucha especial por los derechos de los gentiles a la gracia de Dios, y la relación con el problema global de “la ley” las que le dan una forma especial al argumento en Romanos [...]”¹⁰

Los mismos lectores que no tienen mayores problemas con Romanos ya pueden encontrarse con mayores dificultades al leer y tratar de entender 1 Corintios 11, en lo referente p. ej. a las instrucciones del apóstol con respecto al cubrimiento de la cabeza del hombre y de la mujer y a las reglas concernientes a la celebración adecuada de la cena del Señor en aquella iglesia.

Pocos creyentes en realidad parecen poner mucha atención acerca de lo que las personas llevan o no llevan puestas en sus cabezas dentro de la iglesia en el día de hoy. Además pocas iglesias ofrecen a sus miembros tanto vino en la celebración de la cena del señor como para que exista la posibilidad de que alguien salga embriagado de aquel festejo.

El problema de separar “principios universales” de “aplicaciones atadas a un cierto contexto o cultura” es un problema latente dentro de la interpretación de las epístolas.

A veces el contexto histórico de una carta ayuda al intérprete a cómo proceder en su interpretación.

A veces el texto mismo de una epístola le da las pistas necesarias.

Por ejemplo el texto concerniente a la cena del señor en 1 Co 11, 27-29 permite a cristianos sacar principios generales de él. *“Por lo tanto, cualquiera que coma el pan o beba de la copa del Señor de manera indigna, será culpable de pecar en contra del cuerpo y la sangre del Señor.”* (V. 27). El problema de la glotonería y la bebida excesiva en la iglesia de Corinto era en sí un problema mucho más profundo, porque privaba a otros miembros de la posibilidad de tener suficiente para comer y beber. Pablo dice algunos versículos antes: *“porque cada uno se adelanta a comer su propia cena, de manera que unos se quedan con hambre mientras otros se emborrachan.”* (V. 21).

Esto significa que siempre que miembros de una congregación no tengan consideración de las necesidades de los demás miembros, ellos no están preparados para tener parte en la mesa del señor. *Es sumamente interesante notar aquí, que esta aplicación difiere sustancialmente de la noción común pero equivocada, que las personas deberían*

¹⁰ Gordon D. Fee y Douglas Stuart, *La Lectura Eficaz de la Biblia*, p. 38.

abstenerse de la mesa del Señor (la santa cena) si se sienten personalmente “indignos”. El término usado en el griego es un adverbio y no un adjetivo: no deben comer “*indignamente*” (viendo como los demás están con hambre).

Este ejemplo que acabamos de ver ilustra **una consideración hermenéutica general más para la interpretación de las epístolas**: Las epístolas tienen que ser localizadas lo más específicamente posible en un contexto histórico particular.

- Afortunadamente vamos a encontrar detalles específicos sobre la carta, su audiencia y sus circunstancias relevantes si la leemos atentamente de comienzo a fin - por lo menos esto será el caso en muchas de las epístolas paulinas.
- Una comparación con informaciones contenidas en el libro de los Hechos puede proveer en algunos casos datos adicionales para la exégesis.
- Estas informaciones pueden ser ampliadas aún, si se estudian a otros autores antiguos referente a sus descripciones p. ej. de las diferentes ciudades en las cuales estuvieron situadas las diversas iglesias apostólicas.

De esta forma podremos entender mejor, porque Pablo escribe tan extensivamente acerca de la moralidad sexual en su primera carta a los Corintios (5, 1-13; 6, 12 – 20; 7, 1 – 40). Sabemos de otras fuentes históricas, que el templo a Afrodita, que estaba en el centro de la atención de la ciudad de Corinto, empleaba en un tiempo a más de 1000 “prostitutas sagradas” – ¡hombres y mujeres!

Claro que no es tan fácil poner a todas las epístolas en su contexto histórico y cultural. La epístola a los Gálatas divide a los intérpretes, quienes debaten, si fue escrita a la región de Galacia del norte o del sur, si se la debe datar “temprano” o “tarde” (antes o después del concilio apostólico de Hechos 15).

En comparación con las epístolas paulinas, Hebreos y la mayoría de las así llamadas epístolas generales (católicas) (Santiago, 1 y 2 Pedro, 1, 2 y 3 Juan y Judas) no nos cuentan mucho acerca de sus destinatarios y sus dataciones.

Un punto más y útil para interpretar las epístolas del NT es compararlas con otras cartas greco-romanas de la antigüedad. Una estructura típica, a la cual estudiantes del primer siglo eran exhortados a aferrarse cuando aprendían a escribir una carta fue:

- 1) Comenzar con un **saludo** (*identificación del autor, de los destinatarios de la carta y algún tipo de saludo*) y **una oración o expresión de gratitud por el bienestar de los destinatarios**.
- 2) **Cuerpo principal de la epístola**, en la cual se desarrolla la causa (o causas) por la cual se está escribiendo.
- 3) Si el escritor tenía que comunicar algunas **pautas o exhortaciones, estas seguían al cuerpo principal de la epístola**.
- 4) **Un saludo de despedida normalmente cerraba la carta**.

Entender estas convenciones de escribir una carta ayudará al intérprete bíblico a reconocer lo que es típico de las cartas del NT y lo que simplemente estaba dentro de las convenciones de la época.

Las oraciones iniciales y las expresiones de gratitud, siendo obviamente más teológicas que en una carta secular común, reflejan lo que en sí todos los autores consideraban como cortesía común.

Por el otro lado se le debería prender una luz al intérprete, al ver que **Gálatas no contiene una expresión de gratitud en el saludo**, y que **1 Tesalonicenses contiene dos** (1 Ts 1, 2 – 10; 2, 13-16).

Pablo ignora los estándares usuales en su carta a los Gálatas queriendo por medio de ello poner énfasis en la severidad del tono de su carta - en la cual va en contra de su caída en el legalismo – y esto poniendo el dedo directamente en la herida, sin vacilar.

Por el otro lado Pablo tiene más palabras de gratitud para los tesalonicenses que para cualquier otra congregación apostólica. Por ello no es sorprendente que Pablo incluya una extra porción de agradecimiento en esta carta.

Ahora, aparte de lo visto hasta aquí, es necesario ver, que las epístolas son “escritos” en los cuales tenemos la respuesta a las más diversas preguntas, pero no siempre sabemos las preguntas o los problemas (en caso de que los había). “Es como escuchar solamente una parte de una conversación telefónica, y tratar de imaginar lo que dice la otra persona al otro extremo de la línea. Es muy importante tratar de saber las preguntas a las cuales encontramos la respuesta en el pasaje bíblico que estudiamos.”¹¹ **Esta será una de las principales tareas del exegeta con respecto a las epístolas del NT, si desea entenderlas en toda su profundidad.**

¡Y otra cosa más! Estoy totalmente de acuerdo con lo que dicen Fee y Stuart cuando escriben que: “Sin proponérselo, ponemos nuestra herencia teológica, nuestras tradiciones eclesíásticas, nuestras normas culturales o nuestras preocupaciones existenciales en las epístolas, al leerlas. La consecuencia de esto es que seleccionamos de muchas formas, e incluso ‘evadimos’ ciertos textos.”¹²

Ellos ponen un ejemplo muy interesante para ilustrar lo dicho, cuando hablan de la problemática que se presentó con los jóvenes cristianos de fines de la década de los sesenta y de principios de los setenta: “El cabello largo en los muchachos ya se había convertido en el símbolo de una nueva era en los sesentas. El uso de tal símbolo *hippie* entre los cristianos era considerado como una abierta rebeldía contra Dios mismo, a la luz de 1 Corintios 11:14: ‘La naturaleza misma ¿no os enseña que al varón le es deshonroso dejarse crecer el cabello?’ Sin embargo, la mayoría de los que citaban ese texto contra la cultura de los jóvenes, dejaban que las señoritas se cortaran el cabello corto (a pesar del versículo 15), no insistían en que las mujeres se cubrieran la cabeza durante los cultos de adoración, y nunca consideraron que la ‘naturaleza’ se realizaba por un medio que no es natural: el corte del pelo.”¹³

RESUMEN DE REGLAS HERMENÉUTICAS FUNDAMENTALES (TAMBIÉN) PARA LAS EPÍSTOLAS:¹⁴

1. “[U]n texto no puede significar lo que nunca pudo haber significado para su autor o lectores.”¹⁵

¹¹ Ibid.

¹² Ibid., p. 50.

¹³ Ibid., p. 51.

¹⁴ Comparar con ibid. 52-64.

¹⁵ Ibid., p. 52.

2. “Siempre que compartimos particularidades comparables (es decir situaciones específicas y similares en la vida) con la cultura del siglo primero, la Palabra de Dios para nosotros es la misma que la Palabra para ellos. Es esta regla la que hace que los textos de teología y los imperativos éticos dirigidos a la comunidad por las epístolas les den a los cristianos del siglo veinte un sentido de continuidad con el siglo primero. Todavía es verdad que ‘todos pecaron’ y que ‘por gracia sois salvos por medio de la fe’. La necesidad de vestirse de “compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia” (Col 3, 12) todavía es Palabra de Dios para los creyentes.”¹⁶

“Debemos tener cuidado de hacer bien la exégesis, para que tengamos confianza en que nuestras situaciones y particularidades son en verdad comparables con las de ellos. Por eso es tan importante la cuidadosa reconstrucción de su problema.”¹⁷

3. Uno de los problemas teológicos con los cuales nos topamos en las epístolas es que éstas responden preguntas hechas en el primer siglo d.C., mientras nosotros queremos que respondan nuestras preguntas de hoy. Debemos tratar de enfocar el problema, las preguntas de hoy, dentro de una visión bíblica universal, pero no tratar de probar con textos, cuando estos no son pertinentes.¹⁸

Recomiendo se lean las páginas 52 – 64 del libro de Gordon D. Fee y Douglas Stuart, *La Lectura Eficaz de la Biblia*, para ahondar los conocimientos hermenéuticos con respecto a la interpretación y aplicación de las epístolas del NT.

8.4. El Apocalipsis

La interpretación del último libro del NT es una de las más controversiales y desafiantes dentro de la interpretación del NT en general. Quizás la forma más importante de acercarse a este libro es, reconocer que el libro de “Apocalipsis” combina partes de tres distintos géneros literarios: **epístola**, **profecía** y **apocalíptica**.

8.4.1. El Apocalipsis como epístola

Ap 1, 4 claramente indica que este libro fue escrito por el apóstol Juan a 7 iglesias en Asia menor. Los capítulos 2-3 contienen 7 mini-epístolas con elogios o condenas para cada iglesia.

Y en general, el Apocalipsis tiene varias características de una epístola. Intérpretes tendrán que tratar de reconstruir, de la mejor manera posible, las **circunstancias históricas de cada iglesia**. La mayor parte de los detalles recién hace sentido, si se los ve sobre este trasfondo histórico.

Informaciones arqueológicas también pueden ser de gran ayuda para entender algunos de los detalles descritos en estas cartas. P. ej. descubrimientos arqueológicos ayudaron a esclarecer el [abastecimiento de agua de la ciudad de Laodicea](#). Laodicea dependía del agua

¹⁶ Ibid., p. 52-53.

¹⁷ Ibid., p. 53.

¹⁸ Ibid., p. 64.

que era transportada por medio de acueductos desde las *frías* montañas situadas cerca de la ciudad de Colosas o desde las fuentes naturales de agua *caliente* cerca de Hierápolis. Tanto el agua que al comienzo era *fría* como el agua que al comienzo era *caliente* llegaba *tibia* a la ciudad de Laodicea, después de su recorrido por los acueductos. Teniendo esto en mente, *Jesús amonesta por medio de Juan a la iglesia de Laodicea de no ser como el agua que llega a su ciudad: "tibia"*. Ellos *más bien deberían ser* como el agua al comienzo de su camino por los acueductos: *refrescantemente fríos* o *terapéuticamente calientes*. La interpretación común que "frío" se refiere aquí a "claramente opuesto al evangelio" o "completamente insensibles" es exactamente lo opuesto a lo que quería decir Juan. Los adjetivos "frío" y "caliente" son vistos claramente como "positivos" en comparación con "tibio".

Estudiar el Apocalipsis como una epístola escrita a creyentes identificables que vivían bajo circunstancias específicas es igualmente apropiado para el material que se encuentra después de los capítulos 2 y 3.

En esencia este libro quiere ser un estímulo para creyentes a no perder el ánimo aún en situaciones difíciles y de persecución. **La finalidad de este libro no está en confundir o dividir a sus lectores acerca de aspectos específicos acerca de la escatología.** Y es un hecho, que muchas de las visiones que Juan tuvo acerca del futuro, recordaron a sus lectores eventos contemporáneos que ocurrían en el imperio romano a finales del primer siglo d. C.

El juicio del "tercer sello" en Ap 6, 6 *"Y oí una voz de en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario; pero no dañes el aceite ni el vino."* se parece mucho al tiempo de sequía y de hambre que hubo en el año 92 d.C. Una ración de trigo y de cebada se convirtió en algo tan escaso, que llegó a costar el salario de un día. Pero los árboles de olivos y las cepas de las uvas, cuyas raíces eran profundas, no fueron afectados por este período relativamente corto de sequía.

Así es que *al parecer Dios quería que los lectores de Apocalipsis 6, 6 vieran el juicio venidero como algo similar a la sequía que ellos habían experimentado recientemente.*

Una de las reglas más importantes y básicas de la hermenéutica es tan válida para el resto de las Sagradas Escrituras como lo es para el Apocalipsis: **EL TEXTO NO PUEDE SIGNIFICAR (en el sentido de meaning) ALGO, QUE HUBIERA SIDO TOTALMENTE INCOMPENSIBLE PARA SU AUDIENCIA ORIGINAL.**¹⁹

En este contexto no es válido apelar a lo escrito en Daniel 12, 9: *"El respondió: Anda, Daniel, pues estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin."* para apoyar una vista diferente a la regla básica que acabamos de ver. Es verdad, Daniel no entendió todo lo que profetizó (Daniel 12, 8), y Dios le responde lo que acabamos de leer en V. 9. Pero es importante notar tres observaciones cruciales:

1. La única cosa que Daniel no entendió es: *"el fin de estas cosas"*. Daniel no pidió una explicación de lo que se le había revelado, sino de lo que no se le había revelado.
2. Concerniente a lo que se le había revelado, se le dijo que *"ninguno de los impíos entenderá"*, pero que *"los entendidos comprenderán."* (Daniel 12, 10).
3. El libro de Apocalipsis difiere de Daniel en cuanto a que en Apocalipsis, describiendo el cumplimiento del nuevo pacto, Dios lleva su plan de la historia de

¹⁹ Klein, Blomberg, Hubbard Jr., *Introduction to Biblical Interpretation*, p. 368.

la salvación hasta el umbral del fin. Todo está listo para el regreso de Cristo. De esta manera se le dice exactamente lo contrario a Juan que a Daniel: *“No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca.”* (Ap 22, 10).

8.4.2. El Apocalipsis como texto profético

Comparaciones con *Isaías, Jeremías y Ezequiel* demuestran que el apóstol Juan está en la tradición de los profetas mayores del AT. En Apocalipsis encontramos una combinación de interpretaciones de eventos ya pasados y de eventos que todavía están por suceder (a lo menos a partir del capítulo 6 en adelante). Las manifestaciones extraordinarias que preparan el regreso de Cristo (capítulos 6-19) son aún futuras. *Pero los eventos que ocurrirán en el futuro reflejarán las victorias y los juicios que los hijos de Dios y el mundo han vivido tantas veces desde la creación del mundo.*

No es de sorprender entonces, que los “7 sellos” reflejen las señales de las cuales Jesús dijo que ocurrirían aunque *“aún no es el fin.”* (Mt 24, 6): guerras, pestes, hambres y terremotos, -desastres que han afligido a los seres humanos en el transcurso de la historia humana.

Las “7 trompetas” y las “7 copas de ira” hacen recordar al lector las plagas que mandó Dios en contra de Egipto en los días de Moisés (Ex 7-11). La intención de Dios con todo esto es claramente la de prevenir a su gente con imágenes que les son familiares.

Nosotros podemos esperar, que como profecía, lo dicho en aquellos capítulos de Apocalipsis apunte a eventos reales al final del tiempo de la iglesia, que todavía no ha llegado. *Las profecías predicen eventos literales, a pesar de que las descripciones usadas en estas profecías no retratan estos eventos literalmente.*²⁰

A pesar de que quizás nunca sepamos exactamente de que personajes se trata cuando Juan habla acerca de los “dos testigos” (Ap 11), **nosotros sabemos que la palabra de Dios continuará siendo predicada con gran poder en los últimos días.** Si nosotros fuéramos a ser parte de la generación final, esto deberá animarnos a seguir testificando de Cristo con toda confianza.

Así se nos presentan en el libro de Apocalipsis diversos contenidos que producen en nosotros más signos de interrogación que respuestas.

Pero algo es muy claro: El Apocalipsis como texto profético, deja muy en claro, que Jesucristo retornará corporal- y universalmente visible desde el cielo. **Este es el mensaje, sobre el cual no debería existir duda alguna**, aún si otros aspectos de la profecía del Apocalipsis no son tan claros y los exegetas puedan llegar a diferentes soluciones (como es el caso p. ej. con temas como el “milenio” o el “rapto”).

8.4.3. El Apocalipsis como texto apocalíptico

El género apocalíptico es el más importante del libro de Apocalipsis. El título del libro derriba de su primera frase, la cual designa al libro como “apocalypsis” (gr., que significa “revelación”): *“La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas, que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan, que ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que ha visto”*(Ap 1, 1+2).

²⁰ Ibid., p. 369.

Las características principales de este género son:

1. que se trata de una categoría especial dentro de la literatura profética.
2. que sus raíces se encuentran en la literatura profética del AT, y esto especialmente en la que se encuentra en *Ezequiel, Daniel, Zacarías y partes de Isaías*.
3. que el género está descrito resumidamente en Apocalipsis 1, 1+2: Una **revelación** es dada a un **ser humano escogido** (en este caso al apóstol Juan) por medio de un **mensajero divino** (en este caso un ángel). Se puede decir, que **el Apocalipsis de Juan da la orientación para entender el género apocalíptico en las Sagradas Escrituras**.
4. Ap 1, 3 muestra un elemento más: La amonestación de “leer”, “escuchar” y “guardar” las cosas escritas: *“Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca.”*
5. Este género describe también las reacciones del “vidente” (en este caso del apóstol Juan) a las – muchas veces aterradoras – revelaciones de lo que ocurrirá al final de los tiempos.
6. ¡Los lectores originales entendieron el contenido! La revelación directa de Dios es siempre entendible. Detrás de las imágenes y símbolos usados se encuentra una realidad específica (comparar con el uso de figuras literarias tanto en el AT como en el NT). El contexto histórico de la literatura apocalíptica del **AT** es el *antiguo oriente próximo* y el del **NT** *la realidad de la iglesia dentro del imperio romano*.
7. La literatura apocalíptica del AT así como el Apocalipsis de Juan tienen la finalidad de revelar temas secretos de Dios.
8. La apocalíptica bíblica fue escrita para los creyentes.
9. Esta categoría especial dentro de la literatura profética quiere ser motivación para sus oyentes y lectores (Motivación también a cambiar de rumbo, motivación al arrepentimiento).
10. Este género literario nació en la persecución o en tiempos de opresión. El trasfondo del Apocalipsis es justamente el de la persecución de los cristianos por el imperio romano en los años 95-96 d.C. (Los textos de este género en el AT tienen el trasfondo más que nada del exilio y post-exilio.) En general se puede decir, que refleja el sufrimiento de los santos por medio de las estructuras de poder de este mundo. (*“Yo Juan, vuestro hermano, y copartícipe vuestro en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesucristo, estaba en la isla llamada Patmos, por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo.”* (Ap 1, 9)).

En el género apocalíptico de las Sagradas Escrituras encontramos:

- a) **VISIONES:**
Acontecimientos futuros son vistos y escuchados (Ap 5, 1; 6, 1; 7, 1; 8, 2 etc.). Las visiones fueron escritas tal como fueron vistas. No van casi acompañadas de interpretaciones del “vidente” (en el caso de Apocalipsis es el apóstol Juan). Si se hacen comentarios, entonces son amonestaciones, como en el caso de Ap 13, 9-10.

Las cosas vistas son vistas como si ocurrieran en ese mismo instante. A veces las visiones tratan de acciones simbólicas, a veces de meros símbolos y a veces de una mezcla de ambos.

b) **SÍMBOLOS:**

En el Apocalipsis de Juan los símbolos usados a veces son explicados y a veces no (Ap 6, 1ss; 8, 2ss; 12, 1 ss; etc.). Cuando un símbolo no es interpretado o explicado, se podría deducir que el “vidente” ya sabía su significado o simplemente lo entendía y que no necesitaba explicación. A través de los símbolos se transportan verdades teológicas de forma velada, quiere decir, de forma que necesita interpretación.

c) **EL MENSAJERO Y EXPOSITOR DIVINO:**

En este tipo especial de literatura aparece siempre un mensajero divino. Normalmente se trata de un ser angelical, el cual lleva o acompaña al “vidente” a través de la visión, y donde es necesario le ayuda a entender lo que éste está viendo (comparar con Ap 1, 1). En Ap 22, 6 y 16 encontramos justamente como se le está explicando algo a Juan.

El Mensajero y expositor divino en Apocalipsis puede ser:

Un ángel (1,1; 10, 9ss; 17, 1; 19, 9-10; 21, 9)

pero también

Dios mismo (1, 19-20; 10, 4; 14, 13; 21, 3-8)

ó

uno de los 24 ancianos (5, 5; 7, 13ss)

Algo muy importante al final:

Con respecto a la interpretación del libro de Apocalipsis es muy importante que el exegeta haya aprendido bien la lección de Hch 1, 1-4. Esto significa, que se detendrá en su esfuerzo de tratar de determinar si nosotros somos parte de la última generación o todavía no y cómo las últimas noticias pueden encajar con este u otro verso en Apocalipsis. Si ha aprendido la lección de Hch 1, 1-4, **entonces se concentrará en los grandes temas teológicos del libro** y será animado a concentrarse en seguir testificando a todas las naciones hasta la segunda venida de nuestro Señor, por el hecho, de que Dios en Apocalipsis es un Dios soberano, un Dios de amor y un Dios de justicia - y esto también en las situaciones más difíciles.